

83-1-A-N.3

N.19

2729

ALZOLA

v. Urquiola



BIBLIOTECA U.C.M.



5307298944

X-53-235532-5



En cumplimiento de Atrola
de la regla 9^a del
artículo 57 del temperada
Reglamento de Ba-77,
nos y Aguas Minera-
les, adjunta remito
á V. S. la memoria
anual de las banisicula
de Atrola, correspon-
diente á la tem- de las mismas.
perada del presente
año.



Lo que tengo el honor
de comunicar á V. S.

Dios que á 1874 ml.
a Madrid 10 de
diciembre de 1877

Vicente Erquieta
Yma

Tener Director General
de Beneficencia y Sanidad del Reino

X-53-235532-5

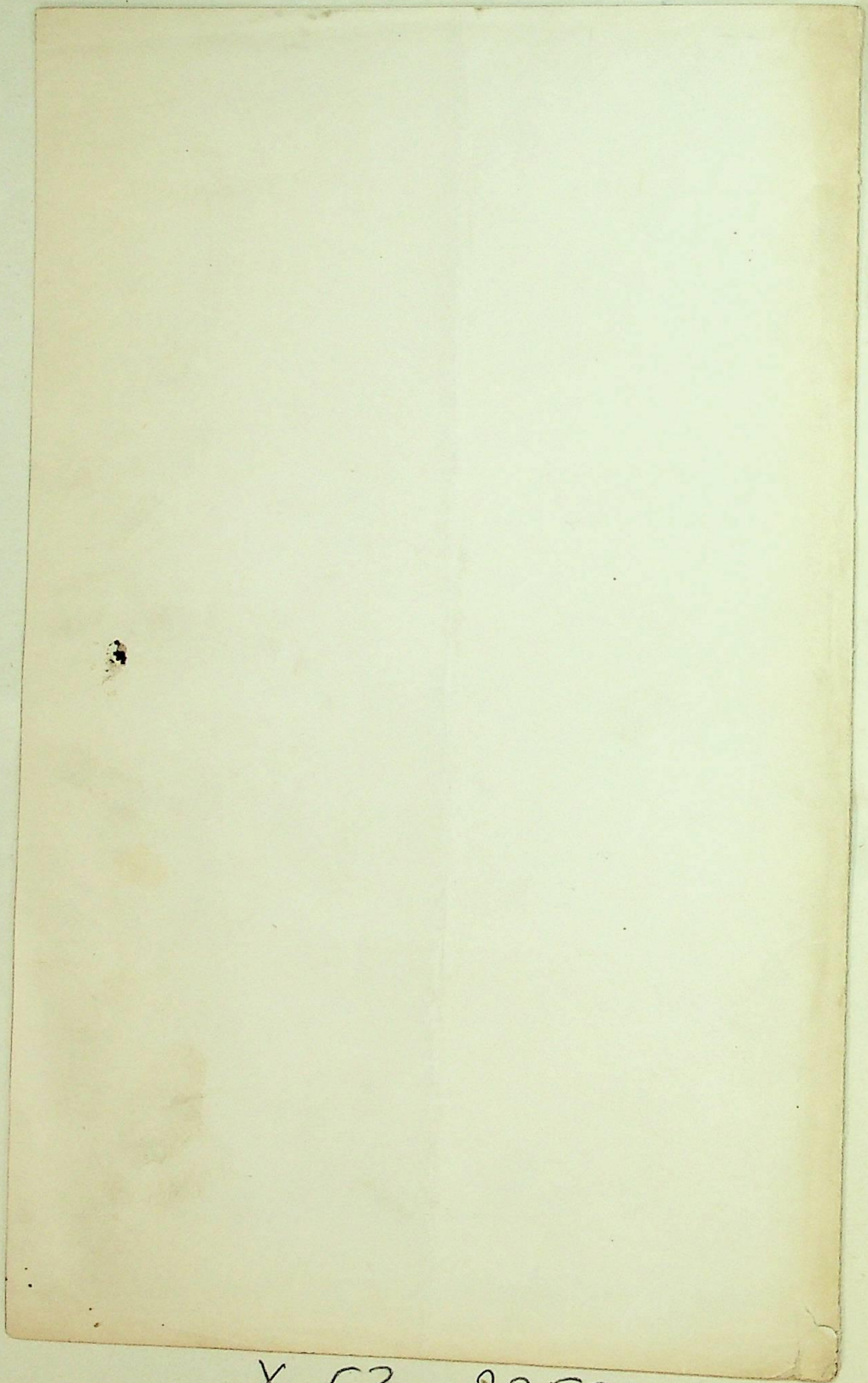
les de Atrola
temperada

377,



niola

n, de las mismas.



X-53-235532-5

Memoria

sobre

de las Aguas Minerales de Atrola
correspondiente á la temporada
del presente año de 1877,

por



D.ⁿ Vicente de Urquiola
Medico Director, en comision, de las mismas.

La observación diaria ha demostrado de una manera suficiente la utilidad de las aguas minerales en un gran número de enfermedades crónicas, que se habían resistido con tenacidad á los tratamientos que se habían empleado contra las mismas, debiendo atribuirse la gran importancia que ha tomado este ramo de la medicina á los resultados ventajosos que diariamente se consiguen con esta parte de la terapéutica.

El constante estudio acerca de los efectos que producen las aguas minerales sobre el organismo, juntamente con las observaciones clínicas recogidas al pie del manantial, encaminan al médico hidrólogo á dirigir con acierto á los enfermos que se acercan á los establecimientos de baños en demanda del alivio de sus males;

y salvar, al mismo tiempo, satisfacer la imperiosa necesidad de precisar un manantial, con preferencia á otro, aun cuando tenga alguna analogía en cuanto á su temperatura y composición química, precisando la acción especial que á cada fuente corresponde. Fundándonos en estas consideraciones, expondremos con la posible claridad los efectos especiales de las aguas de Atraba, y los resultados que se han obtenido en las mismas, durante la última temporada; cumpliendo, de esta manera, con los deberes que la regla 9.^a del artículo 57 del Reglamento de Baños y Aguas minerales, dispone.

Topografía de Alrola

En la parte Oeste de la provincia de Guipuzcoa, confinando con la de Vizcaya, en la carretera que desde Bergara se dirige á los puertos de Deva y Altrio, se halla el pequeño lugar de Alrola, jurisdicción de la villa de Elgoibar, de donde dista media legua, des de Bergara, á cuyo partido judicial pertenece, nueve de las capitales de San Sebastian, Bilbao y Vitoria y setenta y dos de Madrid. Cuenta de 30 casas, divididas por el rio Deva, cuenta 32 vecinos, todos dedicados á las labores del campo, Iglesia parroquial y seis caserios esparcidos en el resto de su jurisdicción.

Descripción de los Barrios y del Establecimiento

A unos doscientos pasos de la población, en la estrecha garganta que los elevados montes de Archingu y Maeta dan paso al rio Deva, á la margen izquierda del mismo y á una ventena y seis pies sobre el nivel del mar

se halla el Establecimiento de baños, cuya fachada principal mira al este, y consiste en un rectángulo de tres pisos sin contar el bajo, con treinta y siete piezas decentemente amuebladas, y capaces para recibir sesenta personas. A la parte N. de este edificio y contiguo al mismo, se ha levantado otra casa de forma cuadrilonga, en cuatro pisos, sin los bajos; en la fachada principal al sur, consta de treinta y seis habitaciones, en las que pueden recibirse cuarenta y dos bañistas.

Al sur de la primitiva casa, entre esta y el río, se ha construido otra de piso bajo, donde se hallan colocadas diez y ocho pilas de mármol en otros tantos gabinetes. Dos grifos de bronce convenientemente dispuestos despiden á las pilas el agua necesaria para los baños, trasportandola el uno á la temperatura del manantial, y el otro mas caliente para que el bañero pueda graduarla con arreglo á lo prevenido por el medico director.

El propietario de este Establecimiento despues de haber reparado todos los desperfectos ocasionados por la ultima guerra civil; ha preparado durante la temporada del presente año tres salas capaces e independientes para la colocacion de los diferentes aparatos hidroterapicos que se hanian necesarios para la aplicacion del agua mineral bajo las diferentes formas que cada caso exige.

En la primera sala se han colocado los aparatos de pulverizacion local y general. En la segunda, los chorros, á diversas tensiones, presion y temperatura, aplicables sobre toda la superficie del cuerpo, á voluntad del medico que lo disponga.

En la tercera; se han colocado los chorros ascendentes vaginal, rectal y perineal, con todas las modificaciones ventajosas que se han introducido en este ramo para la mas comoda y feliz aplicacion del agua mineral.

Clima

El clima de Atrola por su proximidad al mar y por las numerosas y frías montañas que le circundan, es húmedo y templado; no se experimentan en él, los fuertes calores del verano, ni se hacen sentir los fríos intensos del invierno.

Durante la estación del verano, el termómetro oscila entre los 22 á 25 grados del centígrado por el día, y entre los 18 á 20 en la noche. Es muy raro el día en que llegue á 30 grados el calor.

Los vientos reinantes en la temporada del presente año, han sido el nordeste, el norte y el sur; notándose en este motivo una sequía no acostumbrada en este país; ya pesar de haber llorado para el tiempo, por regla general, ha sido fresco, y puede decirse que aun el mes de agosto se ha sentido el frío algunos días. El cielo ha estado despejado constantemente, viéndose nublado solamente unas 15 días en los tres meses y medio de la temporada. Ha llovido siete días, en todas en escasa cantidad y cortos períodos.

Propiedades físicas y químicas

El agua de Atrola es diáfana, de aspecto cristalino, inodora, su sabor es ligeramente salado, untuosa al tacto, no urta el jabón, uese bien las legumbres, el peso específico es igual al del agua destilada, su cantidad la de doscientos cuarenta y cuatro cuartillos por minuto, y su temperatura constante, en todas las estaciones del año, la de treinta grados del centígrado.

Análisis químico: Estas aguas se hallan mineralizadas por las sales de potasa, sosa, cal, amoniacas, magnesianas, liticas, hierro y manganeso, contiene tambien algunos gases.

Segun el detenido analisis practicado recientemente por el Catedratico de quimica de la facultad de ciencias de la Universidad Central el Doctor D.^o Manuel Saenz Díez, en cada litro de agua mineral existen los compuestos siguientes:

gramos.

Sulfato cálcico	0,070507
Cloruro sódico	0,033234
Idem cálcico	0,032717
Silicato sódico	0,031552
Cloruro magnésico	0,027571
Carbonato fénico	0,021227
Idem cálcico	0,020039
Idem sódico	0,015635
Cloruro potasio	0,010945
Silice libre	0,007370
Silicato aluminico	0,002429
Carbonato magnésico	0,001637
Sulfato de magnesia	0,001056
Nitrato amónico	0,000771
Cloruro de litio	0,000475
Carbonato amónico	0,000474
Idem manganeso	0,000172
Materia orgánica	0,053422
Fluxo y perdida	0,001116

Suma ——— 0,334400.

Gases disueltos en el agua

La cantidad de gases disueltos que se han encontrado en estas aguas son:

	<u>Centímetros cúbicos</u>
Nitrógeno - - -	17,200
Oxígeno - - -	1,264
Acido carbónico - - -	<u>6,947</u>
Suma - - -	<u>25,411, de mezcla gaseosa.</u>

Gases espontáneos

La cantidad media de estos gases, referente a 100 volúmenes de mezcla, es:

<u>Gramos</u>
93,002 de nitrógeno
3,029 de acido carbónico
3,969 de oxígeno
<u>100,000</u>

En vista del analisis que precede, pueden clasificarse estas aguas de termo-alcalinas, nitrógenadas, bicarbonatadas, litínicas.

Virtudes medicinales

Atendiendo a lo que la observacion clinica nos ha enseñada en los numerosos casos que hemos tenido ocasion de observar al pie mismo del marantil de Atholá, podemos decir que sus efectos mas directos se ejercen sobre los aparatos gastro hepatico y genito urinaria.

Afecciones del aparato digestivo.

Gastralgia ó neuralgia dolorosa del estomago

En esta enfermedad los dolores de estomago se presentan, unas veces diariamente, otras, cada dos ó tres dias, con intensidad variable; siendo siempre la epoca de su manifestacion á las dos ó tres horas despues de la ingestion de los alimentos, comenzando por el desarrollo de gases que producen una gran inflamacion; alguna vez hay vomitos biliosos ó simplemente de jugo gastrico, no siendo raro el que vomiten alguna parte del alimento que han tomado; la lengua se encuentra en estado normal, el apetito no se altera, pero el vientre esta estreñido, no hay fiebre, pero si una tendencia

9
4
marcada á la hipuandria y á la irascibilidad.
En esta afección se ven maravillosos efectos con
la medicación hidro-mineral de Alroba, cesando
los dolores en un corto número de días, y regulari-
zándose las demás funciones de la economía.

Dyspepsia: Esta afección se halla caracterizada
por digestiones lentas, difíciles y penosas, el epigastrio
está sensible y á veces dolorido, principalmente durante
las horas de la digestión, hay desarrollo de gases,
eructos, y alguna vez vomitos; estreñimiento de vientre,
la lengua generalmente se halla en el estado normal,
aunque no es raro encontrarla ligeramente blanque-
cina. Para corregir este conjunto de síntomas se
usan con ventaja las aguas de Alroba, y los que
se sujetan á su administración experimentan pronto
sus favorables resultados.

Pirrosis: La considevan á esta enfermedad, algunos
medios, como una variedad de la gastritis crónica,
sus caracteres principales son; sensación de ardor, de
quemadura y plenitud en el estómago, eructos ácidos,
ardientes que se extienden al esófago y faringe, los
cuales no es raro provoquen vomitos de un gusto aci-
do y acreado. Las aguas de

thrala se hallan muy indicadas para combatir este padecimiento, y sus efectos se hacen sentir desde los primeros días de comenzar su administración.

Afecciones del Higado: En los infartos de esta víscera, sean o no dependientes de inflamaciones crónicas anteriores y no hayan pasado al estado escirroso, en los colicos hepáticos, ya sean debidos á la obstrucción del conducto colédoco á consecuencia de la inflamación de sus paredes, ó bien reunidos por causa la presencia de cálculos biliares, y en los demás enfermedades del mismo organo que sean capaces de alterar el curso natural de la secreción de la bilis, son verdaderamente utiles y uno de los remedios mas eficaces que se pueden emplear contra las indicadas afecciones.

En confirmación de lo que acabamos de exponer citaremos algunos casos prácticos sacados de los numerosos que se han presentado á nuestra observación en la temporada del presente año,

Dispepsia simple

D. Genaro Artale, natural de Lera en la provincia de Navarra, 42 años de edad, temperamento linfático, buena constitución y dedicado al comercio, se presentó en Atreba el día 27 de Junio último, presentando los siguientes síntomas: lengua cargada, buca amarga y pastosa, el apetito casi nulo. Después de cada comida sentía peso en el epigastrio, las digestiones eran largas y molestas. Hay antrixium de vientre y meteorismo habitual. Estos síntomas datan desde hace un año próximamente.

A beneficio de tres medidas vasas de agua tomadas por espacio de 15 días, las digestiones se hacían un poco menos molestas y mayor puntitud, la lengua quedó limpia, el recuento se regularizó, y el enfermo se marchó muy mejorado de su dolencia.

Dispepsia gastralgica

D. Pedro Artale, natural y vecino de Zarauz, en la provincia de Guipuzcoa, propietario, de 42 años de edad, temperamento sanguíneo nervioso, constitución buena, llegó a Atreba el día 5 de Julio último. Hay inapetencia completa. Al poco rato de tomar el paciente algún alimento, se le presenta

un violento dolor en la region del estomago, el que le incomoda por espacio de algunas horas; los dolores son mas intensos despues de los alimentos piculentes. Los eruptos son abundantes y ardientes. La constriccion del vientre es habitual,

Ha hecho uso de diferentes y variados medicamentos sin haber experimentado alivio alguno,

comenzó á tomar dos vasos de agua mineral por dia, y baño general de 31 grados centigrado y 15 minutos de duracion. Los cinco primeros dias se agravaron los padecimientos del enfermo, y hubo necesidad de suspender la medicacion mineral.

Se le recomendaron fricciones de pomada estiviada en el epigastrio, y una poción de acetato de morfina al interior. Bajo la influencia de esta medicacion cesaron los dolores, y cuatro dias despues volvió al tratamiento hidro mineral del modo siguiente:

Tres medios vasos al dia en intervalos regulares, y baño general tibio y corto.

Durante los 20 dias que hizo uso de este tratamiento mejoró de una manera notable, habiendo disminuido todas las intensas de su dolencia,

9
3

Hepatitis crónica consecutiva de
una inflamación aguda de este órgano

D.ⁿ Manuel Grima, natural de Salvatierra,
Alava, de treinta y ocho años, temperamento bilioso,
constitución sana, nerviosa; se presentó en Alava el
8 de Agosto último, por consejo de su médico.
Su enflequecimiento, su palidez amarilla y su
debilidad eran testigos de su gran padecimiento.
Hace dos años sufrió una hepatitis aguda de la que no
se curó completamente. El infarto del hígado ha persistido,
acompañado de alteraciones digestivas tan graves,
que han producido un estado anémico. Ha hecho
uso de varios remedios sin resultado.

El estado actual del enfermo es el siguiente: Frente
icterico en toda la superficie de la piel, y especialmente
en las conjuntivas; el hígado sobresale del nivel de los
costillos; el epigastrio está sensible y doloroso á la presión.
El ruido es mate en toda la región hepática. Hay
irregularidad y vómitos algunas horas después de haber
tomado alimento. La lengua se encuentra cubierta
de una capa amarilla, la atricción de vientre alterna
con la diarrea. El orin es de un color azulado
y deja un abundante sedimento de ácido urico. El
pulso es regular, y duerme de cinco á seis horas.

Tratamiento: Medio vaso de agua en ayunas, y otro
medio á las once de la mañana; baño general de
30 del centígrado y 12 minutos de duración. La canti-
dad de agua se fue aumentando gradualmente has-
ta el 5º día, en que tomaba tres vasos, con intervalos
regulares. Durante este periodo solamente se observó
que se había aumentado algo el apetito. Al décimo
día se ha obtenido un efecto laxante, y el dolor
del estómago ha disminuido notablemente. El apetito
sigue bueno y las digestiones son regulares. Las fuer-
zas del enfermo reaparecen y se pasea á pie
sin molestarse. El infarto del hígado disminuye
de volumen, y apenas le molesta la presión que
se ejerce sobre dicha región.

Ha continuado haciendo uso de las aguas y
baños por espacio de veinte días, en los que se
ha notado un alivio gradual y progresivo; ha-
ciendo disminuir la coloración amarilla que
tenia á su llegada á Chelva; el infarto casi ha
desaparecido; las digestiones son bastantes buenas,
las orinas claras y abundantes; y vale para
su caso en el objeto de completar la curación
que de una manera tan pronta se ha iniciado en las aguas.

Enfermedades del aparato urinario

La acción especial de las aguas de Alcala se refleja principalmente en el tratamiento de las diversas y variadas dolencias del aparato urinario, y en particular en los diferentes grados de las afecciones cálculosas.

En los colicos repetitivos producidos por la presencia de arenas o cálculos, obran, ya sea favoreciendo su expulsión cuando se hallan en estado arenoso o su volumen les permita salir al exterior, ya sea evitando su nueva reproducción, cambiando en el organismo la disposición que existía para formarse de nuevo.

Las arenillas rojas, que son las mas frecuentes, se expelen con la orina, y se precipitan inmediatamente despues de su emisión, ya sea en forma pulverulenta, ya en forma de cristales de volumen, color y densidad variables. Los resultados de estas aguas en esta afección son debidos á la

acción química de las sales alcalinas, que introducidas en la economía y mezcladas con la sangre, se combinan con el ácido urico, para formar urates solubles, los cuales son expulsados al exterior por la secreción de la orina; desapareciendo en el acto las arenas, los pequeños cálculos y los interstos que los acompañan.

Los efectos de estas aguas no se limitan, en este caso, a una operación puramente química, sino que hay también otras de naturaleza orgánica y vital; pues se observa casi siempre, que después de haber hecho uso de las aguas de Strevilla, quedan por espacio de muchos meses, y alguna vez para siempre curados de tan rebelde enfermedad; lo que prueba que el remedio ha modificado la naturaleza de la sangre.

Arrenillas blancas: Las uricemias, fáticas no son, en la gran mayoría de casos, el resultado de una diatesis general, sino el producto merbero dependiente de algunas enfermedades del reservorio de la orina, siendo las principales el catarro vesical,

La cistitis crónica, la anastomía de la vejiga y demás afecciones que impiden la libre y completa emisión de la orina; pues alterándose esta por su detención en la vejiga, de ácido que es en el estado normal, se vuelve alcalina, cuya cambio favorece la formación de los depósitos cálizos, que son tan comunes en las enfermedades indicadas.

En estos casos las aguas de Atrola, no solamente obran favoreciendo la expulsión de los concreciones, activando para conseguirlo la contractilidad de las fibras musculares de la vejiga, sino también evitando su reproducción por el modo de obrar que tienen contra las enfermedades que las ocasionan.

Catarrro de la vejiga: El catarrro de la vejiga es ordinariamente el resultado de la inflamación de la membrana mucosa de este órgano que ha pasado al estado crónico. Esta enfermedad se halla caracterizada por la presencia en la orina de un moco mas ó menos espeso, que se precipita en el fondo del vaso; hay sensación de peso en el hipogastrio, conatos frecuentes de orinar, y ardor, durante la emisión de la orina, en el cuello de la vejiga y parte profunda de la uretra. La eficacia de las aguas de Atrola está

subordinada á la antigüedad del mal, al grado de su intensidad y á las complicaciones que puedan existir. Cuando el cateno no ha pasado del estado mucoso, se ve muy pronto disminuir la secrecion anormal, haciendose al mismo tiempo mas facil y menos frecuente la emision de la orina. Cuando la secrecion anormal es mas purulenta no son tan inmediatos los efectos de los agrios de Althwa, y conviene repetirlos, si se quiere modificar la alteracion de la mucosa de la vejiga, y volver su secrecion al estado normal.

Antes de terminar esta memoria reproduciremos algunos casos practicos que se han presentado á nuestra observacion en la temporada del año actual.

Observacion 1.^a Colicos repetidos; expulsion de arenas;

D.^{na} Francisca Guequecha; natural de Estella, Navarra, labrador; temperamento sanguineo, buena constitucion y de genero de vida arreglado, se presentó en Althwa el 20 de Julio de 1876. El mes de Enero del mismo año y á la edad de 46 años

9

fue acometida de un violento colico re-
fritivo que le duró por espacio de nueve horas
y cedió con la expulsion de una gran cantidad de
arenas gruesas de un color rojo de ladrillo; estos
accesos se repitieron durante los seis ultimos meses
varias veces, terminando siempre con la salida de
arenas y alguna vez de cálculos del tamaño y pes-
ma de una judía. El apetito era regular y buenas
las digestiones.

Comenzó a tomar tres vasos de agua mineral
al dia en intervalos regulares, y tuvo general de
32 grados y 20 minutos de duracion, alternando
con chorro templado sobre la region renal y ureteres.
A los seis dias fue acometida de los intercos de
un intenso colico refritivo que le duró por espacio
de 24 horas; y a los diez dias arrojó con la orina
tres pequeños cálculos de acido urico del tamaño
de una lenteja. Desde este momento, el estado del
enfermo fue satisfactorio, y en el transcurso de
un año solamente ha hechado con el orin algunas
arenillas rojas, sin molestia de ninguna clase
y hasta sin apercibirse en muchas ocasiones.

Observación 2.^a Colicus nefriticus; hematuria; expulsión de arenas. Curación

Don Vicente Sepelara, natural de Bilbao, de 31 años de edad, temperamento sanguíneo, buena constitución, dedicada al comercio y de costumbres arregladas. Se presentó en el hospital el 8 de Agosto último. Hace dos años que se halla padeciendo de ataques de colicus nefriticus, seguidos de expulsión de arenas rojas; hace un mes próximamente que orina sangre, y experimenta un escozor fuerte en el meato urinario y calor en el trayecto de la uretra durante la emisión de la orina.

Le aconsejamos tres vasos de agua por día a intervalos regulares, y baño general de 33 grados y 25 minutos de duración. La hematuria desapareció a los tres días, pero continuaba el escozor del meato durante y después de la emisión de la orina. Se le aumentó la cantidad del agua hasta cinco vasos, y como ascendente al perine. La cantidad de orina se aumentó de una manera notable y bajo la influencia de esta cantidad de agua, el enfermo expulsó a los seis días un cálculo de ácido urico, de superficies asperas y del volumen de un grano de maíz.

Desde este momento han desaparecido todas las molestias, y sale el enfermo curado.

Observación 3.^a Dolores continuos 7
en la región renal; duración.

D.^o Juan Perez, de edad de 30 años, natural de Calahorra en la provincia de Logroño, negociante, temperamento sanguíneo y de buena constitución.

El año de 1875 tomó los baños de Litoria con el objeto de curarse de sus dolores renales habituales, los que se suponen de naturaleza reumática. Este tratamiento termal le produjo una fuerte irritación. Acompañado por unos amigos se presentó en Atroba en Octubre de 1876 fuera de la temporada; y á beneficio de estas aguas obtuvo una gran diuresis, y el enfermo expulsó un cálculo del tamaño de un quísante. Los dolores renales desaparecieron inmediatamente y no han vuelto á presentarse.

Durante la temporada del año actual ha hecho uso de las aguas y baños de Atroba y á los diez días de tratamiento ha expelido dos arenas uricas del tamaño de un grano de trigo; sin haber precedido ningún dolor nefrítico, ni experimentada molestia alguna en el momento de su emisión.

Observacion 4.^a Cateno venial consecutiva
a una blenorragia.

D.^o Andres Perez, natural y vecino
de Santander, marino, de 26 años de edad,
temperamento linfatico de constitucion algo
delicada y desarreglado en sus costumbres,

Hace 12 meses que contrajo una blenorragia,
la que, sin embargo de haber hecho uso de
varios tratamientos, continua todavia, per-
sistiendo el derrame bajo la forma cronica.
Desde hace seis meses que tiene ansias de orinar
frecuentes, arder y dolor en el trayecto de la ure-
tra, y una sensacion de peso en el hipogastrio.
Orina en escasa cantidad cada vez, y deja, por el
enfriamiento, un deposito de mucos abundante
que se adhiere a las paredes del vaso. No
hay pus, ni obstaculo en la uretra, ni cuerpo
estrano en la vejiga.

Se le prescribio dos vasos de agua, uno en ayu-
nas y otro a las 11 de la mañana, y baño gene-
ral de 31 grados y 12 minutos de duracion. Al
calce de 2 dias, tanto el derrame uretral,

como el sedimento mucoso de la orina, la disuria y los fenómenos que le acompañaba de desaparición por completa y á los 20 días de permanencia en el lecho se retiró completamente curado de su dolencia.

Observación 5.^a Prostatitis crónica consecutiva á una blenorragia

Don Manuel Vélez, comerciante, natural de Malaga, de 50 años de edad, estatura regular, presenta los atributos del temperamento sanguíneo, su constitucion es buena. Este enfermo contrajo, hace dos años, una blenorragia intensa, de la que se curó despues de un tratamiento prolongado y variado, pero al desaparecer el flujo uretral comenzó á sentir escocer durante la emision de la orina, lo que se repetia con mayor frecuencia de la que habia sido hasta entonces. Se quejaba de calor y pesadez en la region del perine, y le molestaba principalmente un derrame viscoso que procedia de la parte profunda de la uretra, cuyos señales existian siempre en la camisa y sabanas,

La exploración del recto fue muy sensible para el paciente, pero nos permitió manifestar un ligero infarto en el lóbulo derecho de la próstata. El estado general del enfermo era bastante satisfactorio.

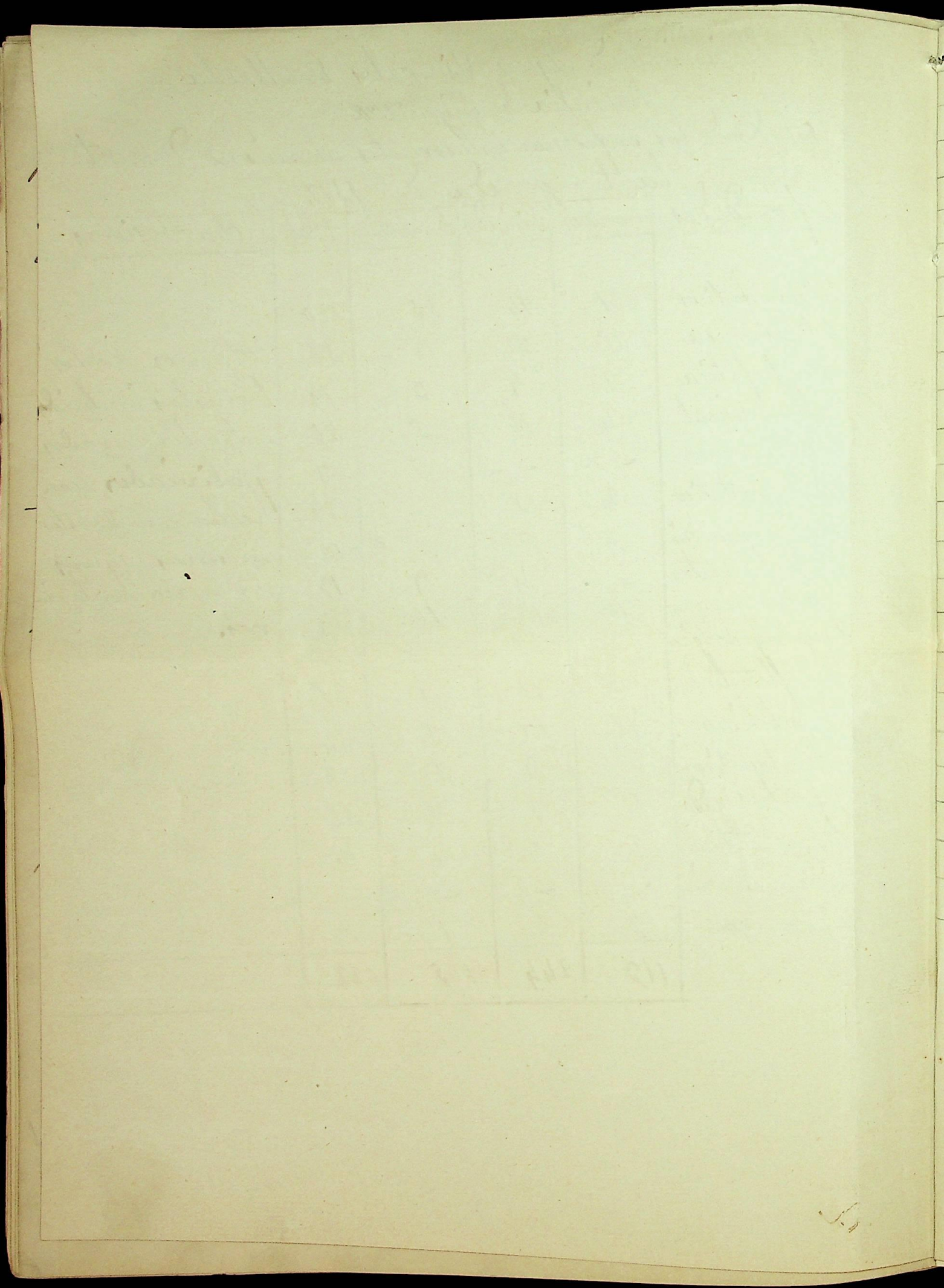
Le prescribí tres vasos de agua mineral al día, duchas frías al perine, y baño general de 31 grados y 20 minutos de duración. Ha continuado con este tratamiento por espacio de 20 días, con algunas ligeras modificaciones que se han hecho necesarias en las duchas, y en la cantidad de agua que se le había prescrito el primer día. Habiéndose marchado á su casa con notable alivio de todos los síntomas, y desaparición completa del flujo uretral y del infarto del lóbulo de la próstata.

Establecimiento de Aguas Minerales de Azola

Provincia de Guipuzcoa

Estado de los enfermos concurrentes al mismo durante la temporada de 1877.

Enfermedades	Curados	Aliviados	sin resultado	Total	Observaciones
Colicos nefriticos	31	74	55	160	
Litiasis urica	16	32	8	56	
Idem fosfatica	7	9	3	19	Algunos de los
Catarro vesical	4	16	5	25	banistas incluidos
Calculos gruesos	-	-	7	7	entre los curados
Infarto prostatico	2	13	4	19	y aliviados, han
Disuria apasmódica	4	16	8	28	hecho uso de estas
Estriches del uretra		4	9	13	mismas aguas
Gastralgia	10	13	16	39	los años anteriores.
Dyspepsia gastralgica	6	5	4	15	
Idem flatulenta	5	11	9	25	
Idem biliosa	12	19	13	44	
Colicos hepaticos		3	5	8	
Infarto del hígado	11	17	8	36	
Catarro intestinal	2	4	4	10	
Albuminuria	-	-	-	-	
cronica	3	8	7	18	
	112	244	165	522	



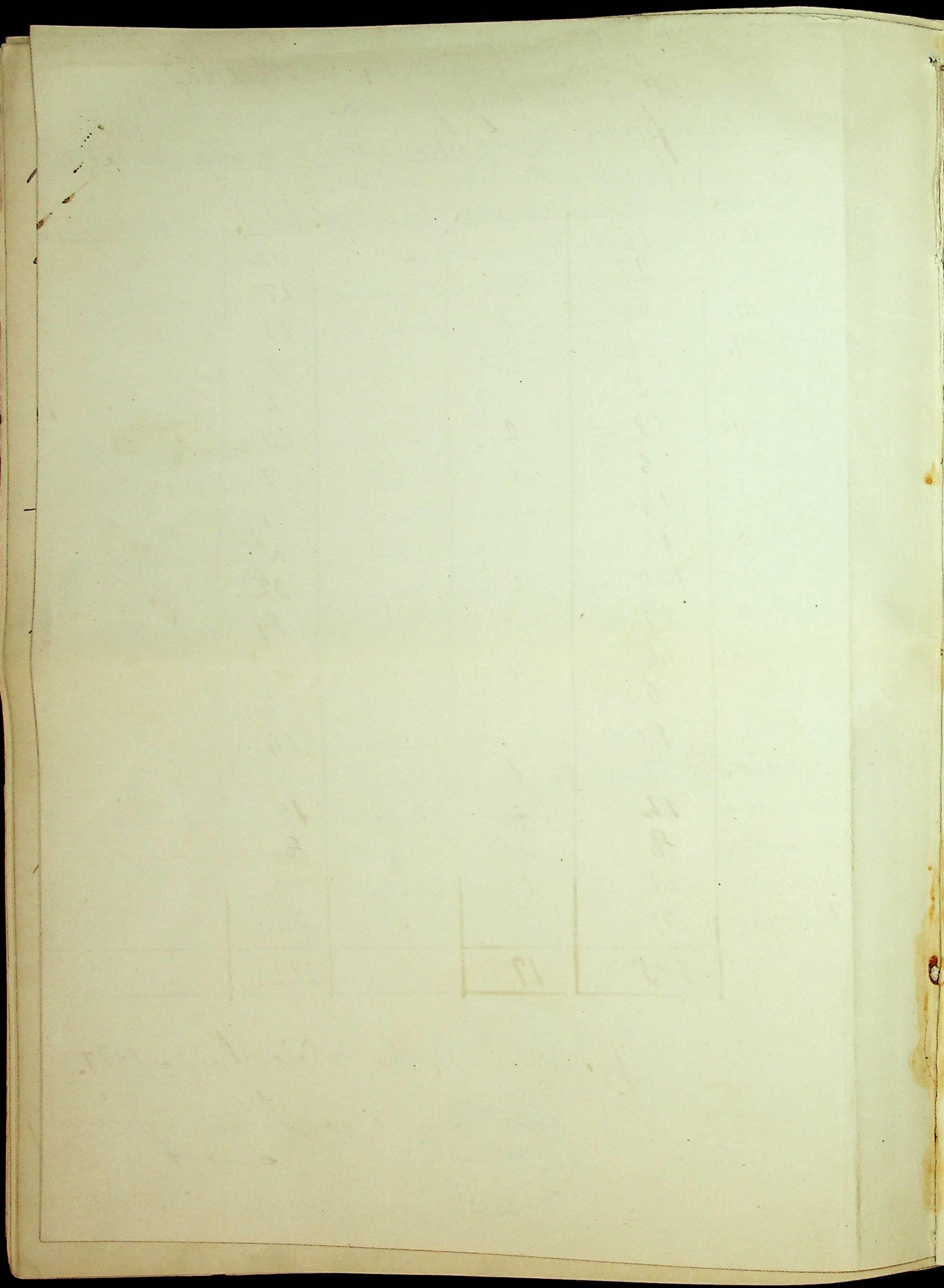
Establecimiento de Aguas Minerales de Atrola
 Provincia de Guipuzcoa
 Estado de los enfermos concurrentes al mismo en la temporada de 1877.

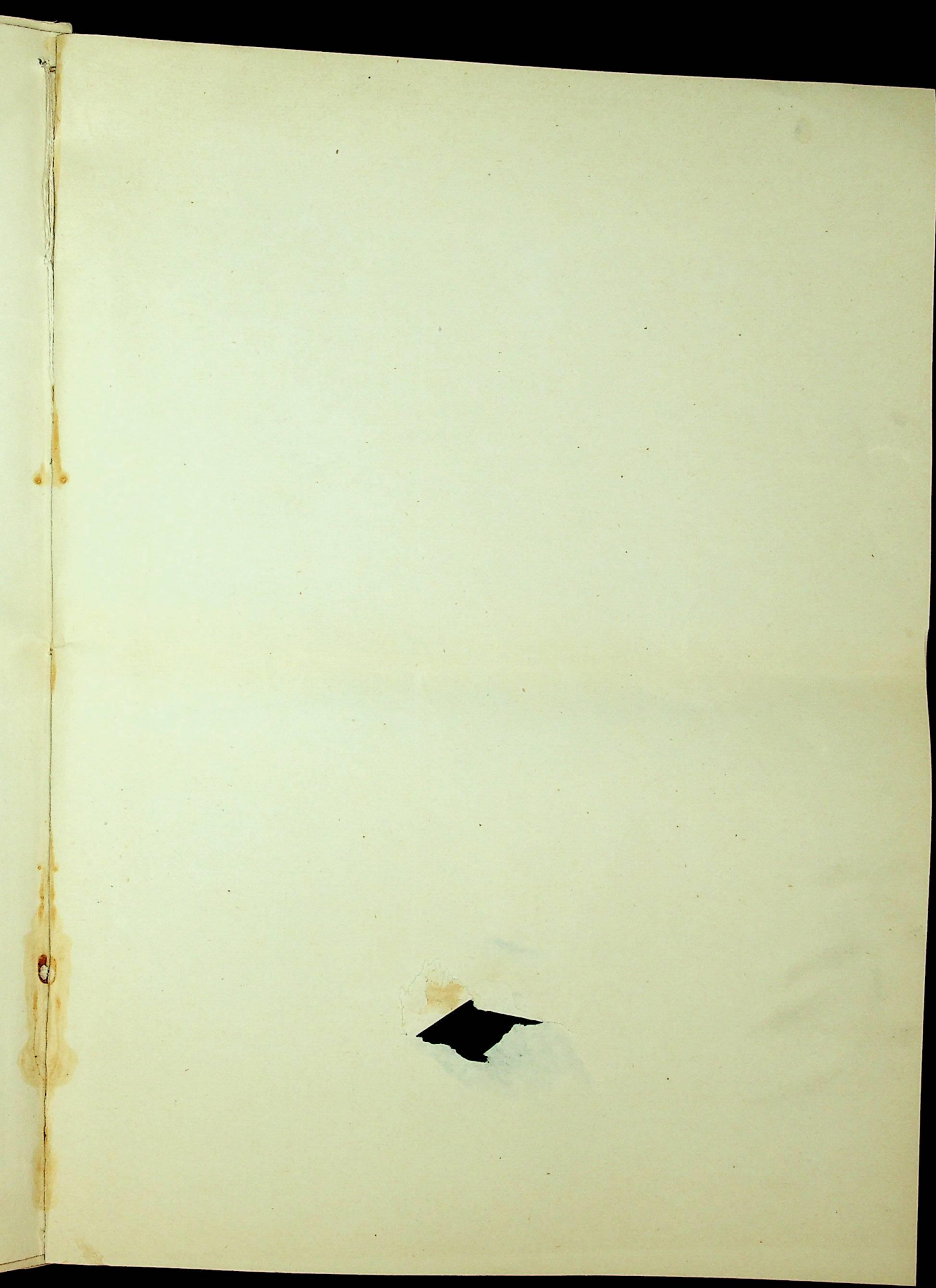
Procedencia.	Enfermos de la clase acomodada.	Idem de la clase pobre.	Idem de la clase de tropa.	total.	Observaciones.
Alava.	16	-	-	16	
Avila.	27	-	-	27	
Burgos.	25	3	-	28	
Caceres.	7	-	-	7	
Ciudad Real.	2	-	-	2	
Guipuzcoa.	61	2	-	63	
Guadalajara.	6	1	-	7	
Leon.	14	-	-	14	
Logrono.	15	-	-	15	
Madrid.	130	2	-	132	
Malaga.	19	-	-	19	
Navarra.	44	4	-	48	
Toledo.	6	-	-	6	
Sevilla.	14	-	-	14	
Segovia.	7	1	-	8	
Salamanca.	12	1	-	12	
Santander.	8	3	-	11	
Valladolid.	21	1	-	22	
Vizcaya.	71	3	-	74	
505	17	-	-	522	

Madrid 14 de Diciembre de 1877.

Alcázar de Arguiola







20

